

La memoria del lugar. Un acercamiento al estudio lingüístico de los topónimos *ñätho* (otomíes) de San Felipe de los Alzati, Michoacán

Bianca Paola Islas Flores* / Mariela Cortés Vázquez**

ISSN: 2007-6851

p. 65 – p. 87

Fecha de recepción del artículo: abril de 2019

Fecha de publicación: agosto de 2020

Título del artículo en inglés: *The Memory of the Place. An Approach to the Linguistic Study of the Ñätho (Otomí) Toponyms of San Felipe de los Alzati, Michoacán*

Resumen

Este artículo trata sobre la formación de topónimos en el *hñätho* de San Felipe de los Alzati, en el municipio de Zitácuaro, Michoacán. En este texto se presenta el análisis y descripción de las estrategias para la formación de topónimos: prefijación de un morfema locativo al nominal, a través de una frase preposicional, entre otras. Se describe la estructura morfológica y la composición de los topónimos, además de presentar una propuesta preliminar del léxico en los topónimos de esta variante. También se elabora una propuesta del sistema fonológico, se describen algunos procesos fonológicos y silábicos relacionados con la formación de topónimos.

Palabras clave: toponimia, lingüística, fonología, morfología, lengua *hñätho*.

Abstract

This article deals with the formation of toponyms in the hñätho of San Felipe of the Alzati, in the municipality of Zitacuaro, Michoacan. This text presents the analysis and description of the strategies for the formation of toponyms: prefixing a locative morpheme to the nominal, through a prepositional phrase, among others. It describes the morphological structure and the composition of the toponyms, besides presenting a preliminary proposal of the lexicon in the toponyms of this variant. A proposal of the phonological system is also elaborate, some phonological and syllabic processes are described related to the formation of toponyms.

Keywords: toponymy, linguistics, phonology, morphology, *hñätho* language.

* Centro INAH Michoacán (bianca_islas@inah.gob.mx).

** Posgrado en Antropología, UNAM (marielacortesvazquez@gmail.com).

N. del ed. La tipografía oficial de *Diario de Campo* (Lato) no contaba con caracteres de alfabeto fonético, por lo que en el presente artículo se emplea la familia tipográfica Calibri. Asimismo, en notas al pie se empleó Times New Roman en lugar de Playfair Display.

Introducción

La función principal que cumplen los topónimos consiste en la designación de un lugar que nos remite a una ubicación espacio-temporal de asentamientos humanos y de las áreas aledañas que los rodean; son fósiles de la geografía humana (Bruhnes, citado por Dauzat, 1947). El estudio de la toponimia se ancla en la dimensión histórica, social, cultural y ecológico-ambiental del espacio del grupo humano que lo habita (Gallardo, 2017: 66). Los topónimos son dinámicos como la vida social misma, desde lo cultural son el reflejo de las apreciaciones estéticas y de relaciones sociales y, desde su formación gramatical se evidencia el paso del tiempo y el contacto con otras lenguas (Reyes y García, 2017: 335). El estudio de los topónimos en determinada lengua nos permite acceder al conocimiento del espacio y la organización del territorio como parte de la cultura de los pueblos y nos ayuda a conocer los cambios y continuidades en su vida social, cultural y lingüística.

Los topónimos se pueden formar prácticamente con cualquier palabra del lenguaje común, por lo que se echa mano de las posibilidades designativas¹ que el léxico total de la lengua le brinda (Trapero, 1997). Desde el punto de vista sincrónico, un topónimo sólo designa, pero desde el punto de vista diacrónico, un topónimo hace recordar el significado que las palabras tenían en la época que se formó (Trapero, 2008: 22; García, 2011: 184). Trapero (1997) plantea que en cualquier corpus del léxico de topónimos se distinguen dos grupos: los topónimos primarios y los topónimos secundarios. De acuerdo con García (2011: 184), los primarios corresponden a topónimos específicos y los secundarios corresponden a los topónimos genéricos. Los topónimos primarios son palabras que tienen como primera función la de ser topónimos y remiten a accidentes geográficos (montaña, valle, río, etcétera).

Los topónimos secundarios son palabras que, sin ser designaciones de lugar, pertenecen al lenguaje común y pueden usarse cumpliendo una función secundaria; por ejemplo: *lomo, mesa, pico, cueva, tierra*, etcétera. En los topónimos secundarios se distinguen tres grupos: léxico simple que por referirse a elementos de la naturaleza puede llegar a ser topónimo sin adaptación semántica alguna: *casa, cueva, fuente, agua, pozo, hoyo, llano, charco, arena, puente, tierra, cuesta, orilla*, y todos los nombres de plantas, árboles, animales, aves, entre otros; el léxico de los topónimos derivados que se constituye sobre el significado de sus correspondientes formas simples: *lajjal* “terreno de lajas”, *pinar* “monte de pinos”, *palmar* “lugar abundante en palmeras”; y el léxico procedente de una relación metafórica por desplazamiento a la geografía de una cualidad propia del cuerpo humano (*degollada, cabeza, tetas...*), de los animales (*lomo, morro, culata...*) o del mundo de las cosas (*mesa, cuchillo, solapón...*) y de los conceptos (*hediondo, cielo, felicidad...*) (Trapero, 1997).

Este trabajo es un acercamiento preliminar al estudio lingüístico de los topónimos *hñätho* u otomíes de San Felipe de los Alzati en el municipio de Zitácuaro, Michoacán, y tiene por objetivo dar cuenta

1. “La gramática tradicionalmente ha distinguido dos clases de nombres: los comunes o apelativos, en los que se dan con plenitud funcional los dos caras del signo lingüístico, significante y significado, y los propios, en los que sólo tienen plenitud funcional el significante [y, añadimos nosotros, cobra mayor importancia la referencia]” (García, 2011: 178).

de los elementos fonológicos que los componen, la estructura morfológica y el contenido semántico de los topónimos en *hñätho* (variante lingüística oeste). También busca contribuir a los estudios lingüísticos de esta variante lingüística en muy alto peligro de desaparecer (Lastra, 2001 y 2006; Villar, 2010; Islas, 2017a, 2018a, 2018b y 2018c), así como también aportar a los estudios de la toponimia en lenguas originarias de México.

El *hñätho* u otomí en esta comunidad cuenta con pocos hablantes bilingües *hñätho* y español, calculamos que alrededor de 80 personas de más de 80 años son las que todavía hablan la lengua originaria. Los ámbitos de uso de la lengua se reducen al espacio íntimo de la casa entre parientes o amigos que todavía la hablan, ya no es una lengua que se escuche en los espacios públicos como la calle, fiestas, reuniones, asambleas o iglesia (Islas, 2017a, 2018a y 2018c). El desplazamiento de la lengua originaria por el español tiene antecedentes sociohistóricos en los que el desplazamiento del territorio, la colonización y la ideología del mestizaje fueron determinantes para la *minorización* de la lengua y la cultura de los *hñätho* (Islas, 2018a).

Ante la problemática del desplazamiento de la lengua *hñätho*, muchos de los hablantes no tienen con quien conversar en la lengua de sus padres y abuelos, y su uso se reduce al recuerdo o al saludo en el encuentro casual con otra persona hablante de la lengua. Nos propusimos indagar sobre los nombres de los lugares en la lengua originaria porque los topónimos con los que actualmente hacen referencia a los lugares de las manzanas que comprenden la tenencia de San Felipe de los Alzati y las tenencias vecinas con presencia *ñätho*, corresponden a palabras en español o purhépecha y no a la lengua originaria *hñätho*: Zitácuaro, La Mesa, El Centro, San Felipe de los Alzati, Ocampo, Ziráhuato, Macutzio, etc. En nuestras primeras indagaciones buscamos dar respuesta a la interrogante: ¿los hablantes *hñätho* conservan o recuerdan los nombres de los lugares en la lengua originaria?

San Felipe de los Alzati (SFA en adelante) se localiza al norte de la cabecera de Zitácuaro (*Xanxua*), colinda al norte con San Cristóbal (*Troha*), municipio de Ocampo; al oeste y noroeste con Ziráhuato de los Bernal (*Nk'ani*) y al este y sur con Curungueo (*Ntuhti*), ambos del municipio de Ocampo. Se compone de cinco manzanas, cuatro comunales y una ejidal: San Felipe, Centro o *Mahnini*, La Mesa o *Maxetse*, El Rincón o *Ndungu*, Macutzio o *Meti* y Puerto Azul.

Las principales actividades económicas de SFA son la producción de flor de nochebuena y de aguacate. Ambas actividades han ido desplazando la agricultura tradicional de la milpa desde hace aproximadamente 30 años, por lo que se ha reconfigurado el paisaje biocultural de la región y, esta situación, inferimos, también ha sido determinante en la pérdida de la vitalidad de la lengua originaria y otras manifestaciones culturales como los textiles tradicionales, tal como se presenta en el artículo “Historia, cambios y continuidades en los textiles elaborados por las mujeres *ñätho* de San Felipe de los Alzati, Michoacán”, de Islas y Sánchez, incluido en este dossier.

El presente texto se estructura en tres secciones, que se dividen en once apartados. En la primera sección presentamos la metodología que se empleó para la recopilación de los topónimos y también se presentan las características tipológicas de la lengua. El segundo apartado corresponde a la fonología

del *ñätho* de esta variante, donde se muestra el inventario fonético y una propuesta del sistema fonológico, y donde describimos la tipología silábica, así como algunos procesos de resilabificación y procesos fonológicos relacionados con los topónimos. La tercera sección corresponde a la descripción y análisis de los topónimos: primero presentamos la estructura morfológica de éstos, la composición nominal en los topónimos y describimos otras estrategias registradas para la formación de los topónimos y, finalmente, se realiza una propuesta preliminar del léxico en los topónimos registrados en San Felipe de los Alzati.

Metodología

El corpus lingüístico se obtuvo en el Taller “Los nombres de los lugares en otomí”, realizado el 25 de julio de 2017 dentro del V Encuentro de Hablantes Otomí en San Felipe de los Alzati, organizado por la radio indigenista XHTUMI,² “La voz de la sierra oriente”. Este taller tuvo como objetivo principal recordar de manera colectiva, con los hablantes de *hñätho*, los nombres de los lugares de cada una de las manzanas en donde viven. Este ejercicio con los hablantes, junto con el apoyo de profesores y estudiantes de educación indígena para la escritura de los topónimos, dio como resultado tres mapas con los nombres de algunos lugares en la lengua originaria: *Maxetse* “La Mesa”, *Ndungu* “El Rincón” y ‘*Meti* “Macutzio”.³

Para corroborar el corpus de los topónimos obtenidos en el taller, recurrimos a la elicitación directa con tres colaboradores hablantes del *hñätho*. También contrastamos los datos que obtuvo la investigadora Etna Teresita Pascacio en SFA durante el trabajo de campo de 2010 y 2011, en la investigación de campo para el Programa Nacional de Etnografía de la Regiones Indígenas de México (PNERIM). En total se recabaron 58 topónimos: 24 de *Ndungu* “El Rincón”, 21 de ‘*Meti* “Macutzio” y 13 de lugares fuera de SFA. Para fines de esta exposición, nos centramos en analizar los topónimos de la manzana de ‘*Meti* “Macutzio”. Dejamos pendiente para futuras investigaciones el resto del corpus lingüístico obtenido en el taller.⁴

2. La radio indígena del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), antes Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), XHTUMI o XETUMI, transmite en las lenguas otomí, mazahua y español desde el 12 de marzo de 1998, en un horario de transmisión diario de 7:00 a 19:00 horas en 1010 KHZ AM/5000 watts o en 107.9 MGZ FM/5850 watts; también se puede escuchar por internet en <<http://www.inpi.gob.mx/ecosgobmx/xhtumi.php>>.

3. Agradecemos a las personas que colaboraron en el taller en el El Rincón: Noé Cayetano Vega, Josefina Cayetano Vega, Crescenciana Chimal de Jesús, Rufina Muñoz González, Pedro Lázaro Vicente, Juana González Espinoza, Dionicio Alvarado Ortiz, Teresa Martínez Bernal, Eleuteria Cristóbal; y en Macutzio: Enriqueta Martínez Sánchez, Genoveva Alzati Clemente, Ángela Segundo, María Luisa Alzati, Agustina García, Tomasa García, Leonila Pérez Sánchez, Marselina Sánchez Mendoza, Cecilio Mendoza Cruz, Andrés Sánchez, Paola Sarahí García, Sandra Álvarez González, América Mariana García, Gudelia Martínez Rangel, Tiodolo Baltazar González. A la radio XHTUMI por la organización de este encuentro, a las maestras, maestros y estudiantes de las escuelas de educación indígena de SFA por apoyar en la elaboración de los mapas, a Rodolfo Oliveros del Centro INAH Michoacán por el apoyo y colaboración para la realización de este taller y a Yaret Verónica Sánchez Barón, Pamela Pineda Viñas y Félix Lerma de la ENES por colaborar en la parte de elicitación lingüística con nosotras.

4. Este trabajo se desprende de la ponencia presentada en el VIII Coloquio sobre Lenguas Otomangués y Vecinas (Colov) que titulamos “La memoria de los lugares. Primer acercamiento al estudio lingüístico de los topónimos *ñätho* de San Felipe de los Alzati, Michoacán” (Cortés, Islas y García, 2018).



Figura 1. Abuela y nietas *ñätho* en Taller “Los nombres de los lugares en otomí”. Fotografía © Rodolfo Oliveros Espinoza, 2017.

La estructura lingüística de los topónimo

Características tipológicas

En términos generales, las características tipológicas de la lengua *hñätho* de SFA son las siguientes: es una lengua fusional⁵ que se apoya en el uso de afijos: prefijos, interfijos y sufijos (1a, b, c). Los afijos, en muchos casos, son alomorfos condicionados por procesos fonológicos (1b). Esta lengua exhibe clíticos de objeto que concuerdan con el verbo (1c, d, f). Presenta un alineamiento nominativo-acusativo (1e, f) y tiene un orden de constituyentes preferentemente (verbo-objeto) (1c, d, e). Cuenta también con frases prepositivas (1d).

(1).

- | | | |
|----|---------------------|--|
| a. | <i>ra</i> | <i>txi-ts'ints'ú</i> ⁶ |
| | Det.SG ⁷ | DIM -pájaro |
| | | “El pajarito” |

5. Palancar (2009: 12) comenta que el otomí es una lengua fusional que se convertiría, por otro lado, en aglutinante si todos los clíticos se reanlizaran como sufijos.

6. En los ejemplos se señala en negritas el fenómeno lingüístico que se explica en los ejemplos del texto.

7. Abreviaturas: Adv: adverbio, CCV: consonante consonante vocal, CV: consonante vocal, Dem: demostrativo, D: dependiente, Det: determinante, DIM: diminutivo, F: forma, ICP: incompleto, INM: inmediato, INT: interfijo, IRR: irrealis, L: libre, LOC: locativo; N: nombre o sustantivo, O: objeto, POS: posesivo, Prep: preposición, SG: singular, S: sujeto, V: verbo.

tada “mi padre” y el sujeto paciente *ra pato* “el pato” de la intransitiva se marcan de la misma manera, con morfema cero para marcar el caso nominativo. En 1c, 1d, 1e podemos ver que el orden de los constituyentes es VO (verbo-objeto): $[[ga\ hoka\ na]_{verbo}\ ma\ ngode]_{objeto}\ [pe\ [[rahoki]_{verbo}\ ra\ khua]_{objeto}]$ “voy a hacer mi falda, pero la voy a hacer de conejo”, $[[ma\ ga\ pax'i]_{verbo}\ [ra\ baso\ ka\ mexa]_{objeto}]$ “voy a poner el vaso en la mesa” y $[[go'tsi]_{verbo}\ hñu\ ya\ bötse]_{objeto}$ “mi padre tiene tres hijos”. Por último, la lengua también cuenta con frases prepositivas como en (1d) con *ka mexa* “en la mesa”.

Propuesta del sistema fonológico del *hñätho*

A partir del corpus de topónimos obtenido en el taller y de la elicitación lingüística en la que se revisó dicho corpus, el *hñätho* de SFA tiene en total 39 fonemas que se dividen en 27 fonemas consonánticos y 12 fonemas vocálicos (véase la tabla 1).⁹

Tabla 1. Propuesta de inventario fonético del *hñätho* a partir de los topónimos de ‘Meti “Macutzio”

	<i>Labiales</i>	<i>Alveolares</i>	<i>Post alveolares</i>	<i>Palatales</i>	<i>Velares</i>	<i>Glotales</i>
<i>Oclusivas</i>	p<p> b	t<t> d<d>			k<k>g<g>	ʔ<ʔ> ¹⁰
	p ^h <ph>	t ^h <th>			k ^h <kj>	
	p ^ʔ <pʔ>	t ^ʔ <tʔ>			k ^ʔ <kʔ>	
<i>Africada</i>			ts<ts>			
			tʃ<ch>			
<i>Fricativas</i>	f<f>	s<s> z<z>	ʃ<x>			h<h>
<i>Vibrantes</i>		r<r>				
<i>Líquidas</i>		l<l>				
<i>Nasales</i>	m<m>	n<n>		ɲ<ñ>		
<i>Aproximantes</i>	w<w>			j<y>		

Los fonemas consonánticos, tal como se muestra en la tabla 2, son: /p, p^h, p^ʔ, t, t^h, t^ʔ, k, k^h, k^ʔ, j, ʔ, b, d, g, w, f, s, z, ʃ, l, r, h, ts, tʃ, m, n, ɲ/. Estos fonemas están organizados en correlaciones de continuidad, de nasalidad, de tensión, de aspiración y de glotalización. Para la descripción de cada una de estas seis correlaciones me baso en la propuesta teórica de Trubetzkoy (2019 [1939]).

9. En corchetes angulares <> se coloca la representación ortográfica de las consonantes en las tablas 1 y 2.

10. En la sección correspondiente a la propuesta del sistema fonológico del *hñätho* se representará a la lengua fonética y fonológicamente con base en el Alfabeto Fonético Internacional (AFI). En las siguientes secciones representaremos a la lengua con base en la propuesta ortográfica del INALI (2014).

Tabla 2. Propuesta del sistema fonológico del *hñätho* a partir de los topónimos de ‘Meti “Macutzio”

		<i>Labial</i>	<i>Coronal</i>	<i>Palatal</i>	<i>Dorsal</i>	<i>Glotal</i>		
<i>-constricción</i>	+tenso	f <f>	s <s>	r <r>	z <z>	ʃ <x>	k <k>	h <h>
	-tenso	w <w>		l <l>				
<i>+constricción</i>	+tenso	p <p>	t <t>	ts̄ <ts>	tʃ̄ <ch>			ʔ <ʔ>
	-tenso	b 	d <d>		j <y>	g <g>		
	+aspiración	p ^h <ph>	t ^h <th>			k ^h <kh>		
	+glotal	pʔ <pʔ>	tʔ <tʔ>			kʔ <kʔ>		
+nasal		m <m>	n <n>		ɲ <ñ>			

En el *hñätho* de SFA existen dos tipos de correlaciones: la de obstaculización de primer grado y las de obstaculización de segundo grado (Trubetzkoy, 2019 [1939]: 219-259). La primera corresponde a la correlación de constricción u oclusión, en ésta hay oposición entre consonantes fricativas y consonantes con un grado mayor de obstrucción, los fonemas que participan en esta correlación son /w, s, z, ʃ, h/ los cuales son [-oclusivos] que sus correlatos [+oclusivos] /p, t, ts̄, tʃ̄, ʔ/:

[-oclusivo]	w	s	z	ʃ	h
[+oclusivo]	p	t	ts̄	tʃ̄	ʔ

En la correlación consonántica de nasalidad (Trubetzkoy, 2019 [1939]: 260) hay oposición entre fonemas nasales y orales, y el rasgo pertinente para describir esta correlación es el rasgo [+nasal]:

[+nasal]	m	n	ɲ
[-nasal]	p	t	j

Los fonemas que participan en las correlaciones de segundo grado de obstaculización se caracterizan porque los miembros de la oposición pertenecen al mismo nivel de obstaculización; aunque no está vinculada a un nivel determinado de obstaculización, puede aparecer en varios niveles de acuerdo con la lengua (Trubetzkoy, 2019 [1939]: 226); las correlaciones de segundo grado en el *hñätho* de SFA son las correlaciones de tensión, de aspiración y de glotalización.

La correlación de tensión se caracteriza por “el contraste entre *fortes* (sonidos “firmes”) y *lenes* (sonidos “suaves”). En él, la fuerza del obstáculo y la del medio para liberarlo (presión del aire) se corresponden entre sí” (Trubetzkoy, 2019 [1939]: 226), por lo que en esta variante de *hñätho* las consonantes /p, t, k, r, f/ son [+tensas] que sus correlatos [-tenso] /b, d, g, l, w/.

[+tenso]	p	t	k	r	f
[-tenso]	b	d	g	l	w

La correlación de aspiración y glotalización corresponde a la oposición entre consonantes con el rasgo [+glotal] y [-glotal]: las consonantes aspiradas se caracterizan por tener el rasgo [+glotis extendida] y las consonantes glotalizadas tienen el rasgo [+glotis constreñida].

[+glotis extendida]	p ^h	t ^h	k ^h
[-glotis extendida]	p	t	k
[+glotis constreñida]	t ^ʔ	k ^ʔ	
[-glotis constreñida]	t	k	

Por otro lado, en las vocales del *hñätho* existe oposición entre vocales orales y vocales nasales; las vocales orales son siete: a, e, o, i, u, ə, ɨ. Estas vocales están organizadas en un sistema triangular, con tres grados de apertura: alto, medio y bajo; y tres clases de localización: anterior, medio y posterior.¹¹

Tabla 3. Propuesta del sistema vocálico del *hñätho* a partir de los topónimos de ‘Meti “Macutzio”

	<i>Anterior</i>		<i>Medio</i>		<i>Posterior</i>	
<i>Alto</i>	i	<i>	ɨ	<ɨ>	u	<u>
<i>Medio</i>	e	<e>	ə	<ə>	o	<o>
<i>Bajo</i>			a	<a>		

Las vocales nasales son /ã, ẽ, ĩ, õ, ü/, estas vocales están organizadas en un sistema triangular de tres grados de apertura: alto, medio y bajo. Y dos clases de localización: anterior, posterior; con un fonema fuera de las clases de localización.

Tabla 4. Propuesta del sistema vocálico nasal del *hñätho* a partir de los topónimos de ‘Meti “Macutzio”

	<i>Anterior</i>		<i>Posterior</i>	
<i>Alto</i>	ĩ	<ĩ>	ü	<ü>
<i>Medio</i>	ẽ	<ẽ>	õ	<õ>
<i>Bajo</i>		ã	<ã>	

11. En las tablas 3 y 4, la representación ortográfica de las vocales se realiza con corchetes angulares <>.

Estructura silábica

Las sílabas en esta variante del *hñätho* son del tipo CV o CVC, por lo que tienen un esquema silábico del tipo III (Clements y Keyser, 1983) que es obligatorio porque precisa de al menos un fonema consonántico a inicio de sílaba. En inicio de sílaba se han registrado grupos consonánticos de máximo dos fonemas; los grupos consonánticos registrados son: /nt, nk, ng, ntʔ, ntʃ, nts, ns, nz, ʃk, ʃt y zʔ/. Las palabras analizadas en esta variante son principalmente bisilábicas. Palancar (2009: 64-65) indica que las palabras monosilábicas con estructura bimorfémica se caracterizan por tener un diptongo, la segunda vocal de izquierda a derecha corresponde al formativo temático. Por otra parte, en palabras bisilábicas básicas generalmente se conforman de una sílaba que corresponde a la raíz morfológica y de una sílaba que corresponde a un formativo temático, que sirve como extensor morfofonológico del tema (Palancar, 2009: 36).

(2). Palancar (2009: 37)

- | | | | |
|----|----------|----------|-----------|
| a. | /nõ+ni/ | <nõ.ni> | ‘cal’ |
| b. | /nõ+ni/ | <ñõ.ni> | ‘alegar’ |
| c. | /ʔo+tʔi/ | <’o.t’i> | ‘secarse’ |

Resilabificación y procesos fonológicos observados en los topónimos

En palabras compuestas por dos radicales, al formarse un lexema con más de dos sílabas se produce un reajuste silábico por lo que se elide la sílaba o vocal final del radical que tiene una mayor cantidad de sílabas. En los siguientes ejemplos se presenta, en la primera línea, la representación ortográfica, en segunda línea la representación fonológica, después el templete silábico, en la cuarta línea está la traducción literal y en la última línea la traducción libre:¹²

(3).

- | | | | | | |
|----|-----------------------|---|-------------------------|---|------------------------|
| a. | theniho | → | *theniho | → | <thenho> |
| | t ^h eni-ho | | *t ^h e.ni.ho | | /t ^h en.ho/ |
| | CVCV-CV | | *CV.CV.CV | | CVC.CV |
| | | | | | estar.colorado-tierra |
| | | | | | “tierra colorada” |

(4).

- | | | | | | |
|----|----------|---|------------|---|-----------------------------|
| a. | ndägado | → | *ndägado | → | <ndado> |
| | ndäga-do | | *nda.ga.do | | /nda.do/ |
| | CCVCV-CV | | *CCV.CV.CV | | CCV.CV |
| | | | | | estar.grande-piedra |
| | | | | | “lugar de la piedra grande” |

12. En corchetes angulares se coloca la representación ortográfica.

(5).

a.	doxindo	→	*doxindo	→	<doxi>
	do- <i>f</i> indo		*do. <i>f</i> i.ndo		/do. <i>f</i> i/
	CV-CVCCV		*CV.CV.CCV		CV.CV
					piedra-laja
					“piedra de lajas”

Procesos fonológicos

En los topónimos el morfema locativo es {n-}; al prefijarse al radical, asimila los rasgos de la consonante siguiente:

(6).

a.	nbida	→	nbida	→	<mbida>
	n-bidav		nbida		[mbida]
	LOC-terreno				“en el plano”
					(Lit. Lugar del terreno plano)
b.	nkhuä	→	nkhuä	→	<nkhuä>
	n-k ^h uä		nk ^h uä		[ŋk ^h uä]
	LOC-conejo				“Tuxpan”
					(Lit. Lugar de conejos)

Otro proceso de propagación de rasgos se observa en las vocales cuando les precede una consonante con el rasgo [+glotal]; este rasgo se propaga y las vocales se realizan como una vocal laringizada:

(7).

a.	<mpeho>		“tierra pegajosa” (Lit. Lugar de la tierra pegajosa)
	/mpeho/	→	[mpeh ^o]
b.	<ka tsematha>		“el rompedor” (Lit. Lugar del rompedor)
	/ka tsemat ^h a/	→	[ka tsemat ^h ä]
c.	<m’eti>		“Macutzio” (Lit. Lugar de quema y roza)
	/mʔeti/	→	[mʔe ^{ti}]

Estructura morfológica de los locativos en *hñätho*

En este primer análisis de la estructura de palabra de los topónimos de la manzana de ‘*Meti*’ “Macutzio” se identificaron tres estrategias para su formación: mediante una marca prefijal locativa que se afija al nombre (sustantivo) (8a) a través de una frase preposicional locativa cuya marca es una preposición (8b) y también se marca por medio del sustantivo pleno sin la presencia de ninguna marca locativa (8c).

(8).

- a. LOC-N
- b. [Prep LOC-N] / [Prep N]
- c. N

Los topónimos que se forman a través del prefijo locativo lo hacen por medio de una consonante nasal *n-* que es condicionada fonológicamente por la consonante con la que inicia el sustantivo: puede ser *m-* o *n-* si la consonante es labial o alveolar, compartiendo el rasgo del punto de articulación. Y también se marca locación por medio del prefijo locativo *ma-* que significa ‘en el lugar de’, tal como se muestra en los ejemplos de (9).

(9).

- a. **n**-seto
loc-Aniceto
“Lugar de San Aniceto”
- b. **m**-bida
LOC-terreno.plano
“Lugar plano (que es huerta)”
- c. **ma**-hnini
LOC-pueblo
“Lugar del pueblo”

La otra estrategia para marcar locativo en los topónimos es a través de la preposición locativa general *ka*, presente en otras variantes lingüísticas de la lengua: ‘*a* en otomí de Acazulco (Hernández-Green, 2015), *ka* en *hñöñho* de San Ildefonso Tultepec (Palancar, 2009); *kha* en San Andrés Cuexcotitlán (Las-tra, 1989) y otomí colonial (Ecker, 2012);¹³ y *ha* en *hñähñu* del Valle del Mezquital (Hernández, Victoria y Sinclair, 2010).

(10).

- a. **ka** tsematha
“en el rompedor”
- b. **ka** denda
“en la tienda”
- c. **ka** ndehe
“en la ciénega”
- d. **ka** nikhä
“en la capilla”

13. Ecker toma como fuentes Neve y Molina (1767 [1863]), Cárceres (1907) [manuscrito del siglo xvi], Luces del otomí (1893), López Yepes (1826), y anónimo [manuscrito del siglo xvii]. Y se apoya de datos de Soustelle y Weitlaner, y los que obtuvo en trabajo de campo en el Mezquital y Huixquilucan.



Figura 2. Señor explicando a los niños los nombres del territorio en *ñátho* en el Taller “Los nombres de los lugares en otomí”. Fotografía © Rodolfo Oliveros Espinoza, 2017.

- e. **ka** ndädo
“en el lugar de la piedra grande”
- f. **ka** mada t’oho
“en el cerro del molcajete”

Y la otra estrategia que emplearon para hacer referencia al nombre de un lugar es por medio del sustantivo sin marca locativa ni prefijal ni prepositiva, tal como se muestra en los ejemplos de (11).

(11).

- a. yut’anani
Yot’i nani
“La calera”
- b. peho
‘Tierra pegajosa.’

Consideramos que este par de ejemplos se marcan por medio del prefijo locativo o por medio de la preposición locativa para formar los topónimos; sin embargo, en el ejercicio de recordar los nombres de los

lugares en la lengua *hñätho* por parte de los colaboradores, éstos olvidaron marcar la locación del topónimo con alguna de las dos estrategias: por prefijo o preposición locativas. En la revisión de los datos con una de las colaboradoras, sí marcó el topónimo con el prefijo locativo de (11b) como *m-peho*.

El hecho de olvidar los nombres de los lugares por parte de las personas asistentes al taller se debe al escaso uso social de la lengua originaria, pues su socialización se reduce a ámbitos de uso íntimo entre los hablantes, ya sea con sus parejas, parientes y amigos al interior de la unidad doméstica familiar y en encuentros casuales en la calle, iglesia o fiestas, o encuentros convocados por instituciones externas, como en la entrega de apoyos económicos o encuentros de hablantes organizados por la radio indígena del INPI. Sin embargo, el ejercicio de recordar de manera colectiva estos nombres resultó muy positivo porque hubo algunas personas que sí recordaron algún nombre de lugar, así como los nombres de otros lugares: “Es que como ya no la hablamos [la lengua *hñätho*] se nos olvida. Necesitamos juntarnos unos [con] el que sabe. Ah, me falla mí; se llama así, se llama así, verdad. Porque yo no más me acuerdo, pero pasa buen rato. Es que no habla uno diario así”.¹⁴

Composición nominal de los topónimos

Identificamos algunos de los topónimos del *hñätho* como sustantivos plenos que remiten a un significado temático nominal, como los que se muestran en la tabla 5, cuyas marcas locativas para expresar el topónimo o nombre del lugar se hacen mediante la preposición general *ka* en *ka matha*, *ka t̥udi*, *ka mohonera*, *ka denda* y *ka mina*; el prefijo locativo N- en *nseto* y *mbida*; y, ambas marcas, la preposición y el prefijo locativo en *ka n-dehe*.

Tabla 5. Sustantivos plenos que expresan locación

<i>Escritura ortográfica</i>	<i>Composición nominal</i>	<i>Estructura</i>	<i>Español</i>
ka matha	Prep llano	N	en el llano
ka t̥udi	Prep ocote	N	en el ocote
ka mohonera	Prep mojonera	N	en la mojonera
ka denda	Prep tienda	N	en la tienda
ka mina	Prep mina	N	en la mina
n-seto	LOC-San Aniceto	N	lugar de San Aniceto
m-bida	LOC-plano	N	lugar plano
ka n-dehe	Prep LOC-agua	N	en la Ciénega Lit. en el lugar del agua

En el *hñätho* de SFA, los compuestos nominales se forman a partir de dos nombres (sustantivos) N + N, o mediante un nombre y un verbo estativo/activo N + v. Los compuestos del corpus de los topónimos

14. Taller de topónimos, 2018, San Felipe de los Alzati, Zitácuaro, Michoacán.

recabados, correspondientes a la manzana ‘*Meti* “Macutzio” de SFA, son endocéntricos porque se estructuran a partir de un miembro que funciona como núcleo y es el que define la categoría léxica del compuesto, más otro miembro que funciona como el modificador del núcleo.

Los compuestos nominales del *hñätho*, al igual que el *hñöhñö* de San Ildefonso Tultepec (Palancar, 2009: 77-79), son de dos tipos (I y II) y se definen por la posición del sustantivo núcleo en relación con el miembro modificador. Los compuestos nominales del tipo I tienen como miembro modificador un sustantivo. En términos semánticos expresan las nociones de función, material y origen o procedencia (Palancar, 2009). A continuación, en la tabla 6 se muestran los topónimos que se forman a partir de compuestos nominales del tipo I con estructura N + N.

Tabla 6. Formación de compuestos nominales del tipo I

<i>Escritura ortográfica</i>	<i>Composición nominal</i>	<i>Estructura</i>	<i>Español</i>
ka nikhä	ka ni+khä Prep pueblo+sagrado	N + N	en la capilla. Lit. En el lugar sagrado/del creador
ka madat’ohö	ka mada+t’ohö Prep molcajete+cerro	N + N	en el cerro del molcajete
ka dathempeni	ka dathe-m-peni Prep río-INT-tejocote	N + N	en el Río Tejocote
ndoxi	n-do+xi LOC-piedra+laja	N + N	en la piedra de lajas
dokähä	do+kähä piedra-pitahaya	N + N	Piedra de las pitahayas

El compuesto nominal *nikhä* ‘lugar sagrado’ se forma con el núcleo nominal *ni* de *hnini* “pueblo” y el sustantivo modificador *okhä* “creador/sagrado”; este compuesto nominal expresa la noción de procedencia. El compuesto nominal *madat’ohö* “cerro del molcajete” se forma con el sustantivo modificador *mada* “molcajete” y el sustantivo núcleo *t’ohö* “cerro”; el compuesto nominal porta la noción de forma o procedencia.¹⁵ El compuesto *dathempeni* se estructura con el nombre *dathe* “río”, el interfijo nasal *-m-* y el nombre *peni* “tejocote”; este compuesto expresa la noción de procedencia. El compuesto nominal *ndoxi* “lugar de piedras de laja” se estructura con el prefijo locativo nasal *n-*, el sustantivo núcleo *do* ‘piedra’ y el sustantivo modificador *xi*, de *xindo*, “laja”; el compuesto expresa la noción material. Y el compuesto nominal *dokähä* se integra por el núcleo nominal “piedra” y el modificador nominal *kähä* “pitahaya”; este compuesto expresa la noción de procedencia. Estos compuestos nominales del tipo I tienen la estructura nombre núcleo + nombre modificador, en donde el núcleo le precede al modificador.

15. A falta de una visita al lugar donde se localiza el cerro del Molcajete para confirmar las hipótesis sobre la noción del significado que expresa este compuesto nominal, se maneja de manera hipotética que puede expresar la noción de forma, en el caso de que el cerro tenga la forma de molcajete, pero también puede expresar la noción de procedencia, porque en este cerro es de donde posiblemente se extraiga el material para hacer los molcajetes.

Contrario a la estructura de *mada+t'oho*, cuyo orden es nombre modificador + nombre núcleo, en el que el modificador precede al núcleo.

Por otro lado, los compuestos nominales del tipo II se forman por un miembro modificador que suele ser un verbo y un núcleo que suele ser un nominal. Este tipo de compuestos expresan alguna propiedad del nominal. En la tabla 7 se muestran los topónimos cuyos compuestos nominales corresponden al tipo II.

Es importante señalar que por “modificador” no nos referimos al modificador del tipo sintáctico, pues ninguno de los modificadores de los compuestos nominales del tipo II corresponden a adjetivos, más bien, la mayoría son verbos estativos que expresan conceptos de propiedad.¹⁶ Este tipo de construcciones de composición nominal no permite la modificación sintáctica porque son de tipo endocéntrico: cada uno de los miembros cumple la función de núcleo de la estructura y el otro miembro como modificador del núcleo.

Los compuestos nominales del tipo II se caracterizan por formarse con un verbo estativo/activo y por un nombre o sustantivo. El núcleo del compuesto nominal es el nombre o sustantivo, y el modificador es el que porta el sentido del concepto de propiedad. El orden de la estructura del compuesto es V+N y modificador+núcleo. El único compuesto nominal que tiene un verbo activo es el topónimo *yut'anani* y se forma con el verbo *yut'a* “hacer” y el nombre *nani* “cal”. Los demás compuestos nominales del tipo II se forman a partir de un verbo estativo.

Tabla 7. Formación de compuestos nominales del tipo II

<i>Escritura ortográfica</i>	<i>Composición nominal</i>	<i>Estructura</i>	<i>Traducción en español</i>
yut'anani	yut'a+nani hacer+cal	V + N	calera
nehñe	neh+ñe estar.hondo+barranca	V + N	Barranca honda
axindo	axi-n-do estar.ancho-INT-piedra	V + N	piedra ancha
mpeho	m-pe+ho LOC-estar.pegajoso+tierra	V + N	lugar de tierra pegajosa
ka nthenho	ka n-then+ho Prep LOC-estar.colorado+tierra	V + N	en el lugar de la tierra colorada
ka tsematha	ka tse+matha prep estar.frío+llano	V + N	el rompedor. Lit. En el llano frío
ka ndä+do	ka n-dä+do prep LOC-estar.grande+piedra	V + N	en el lugar de (la) piedra grande. En el paraje donde vive la familia Sánchez

16. A falta de un estudio más profundo sobre los conceptos de propiedad y las funciones sintácticas que éstos desempeñan al nivel de frase y oración, se plantea que el otomí, como otras lenguas del mundo, no cuenta con la presencia de la clase de adjetivos porque los conceptos que expresan propiedad cumplen la función básica de predicación más que de modificación de núcleos nominales en frases nominales.

El compuesto *nehñe* “Barranca honda” se integra mediante el verbo estativo *hñe* “estar profundo” y el nombre *hñe* “barranca”.¹⁷ Sin embargo, es posible que este topónimo compuesto se forme por medio del sustantivo *na* “boca” más el verbo estativo *hñe* “ser profundo”, porque resulta plausible que este compuesto se forme por medio de la proyección semántica¹⁸ del cuerpo: la boca, por forma y función, porque hace referencia a un lugar orográfico que tiene la forma de una boca que funciona como un espacio en el que ingresa el agua de la lluvia para fluir al interior de sus entrañas profundas.

El compuesto nominal de *axindo* se forma con el verbo estativo *axidi* “estar ancho” y el nombre *do* “piedra”, ambos elementos se afijan por medio del interfijo nasal *-n-*. El compuesto *mpeho* se estructura con el prefijo locativo *m-*, el verbo *mpet’e* “estar pegajoso” y el nombre *ho* “tierra”. El compuesto nominal *nthenho* “lugar de la tierra colorada” se estructura por medio del prefijo locativo *n-*, el verbo estativo *theni* “estar colorado” y el nominal *ho* “tierra”. El compuesto *tsematha* “el rompedor/el llano frío” se forma por medio del verbo estativo *tse* “estar frío” más el sustantivo *matha* ‘llano’. Y el compuesto nominal *ndädo* “el lugar de la piedra grande (paraje donde vive la familia Sánchez)” se estructura con el prefijo locativo *n-*, el verbo estativo *dänga* “estar grande” y el nominal *do* “piedra”.

Otras estrategias para la formación de los topónimos

En el corpus de los topónimos de la manzana de ‘*Meti* “Macutzio” de SFA, emergieron otras estrategias para marcar el locativo que presentamos a continuación en los ejemplos de (12):

(12).

- | | | | |
|----|---|-------------|-----------|
| a. | ka | gosthi | ‘Meti |
| | Prep | puerta | Macutzio |
| | “En la puerta de Macutzio” | | |
| b. | ka | m-bo-m-baxi | |
| | Prep loc-lugar.en.el.que.abunda-INT-escoba | | |
| | “Barrendero. Lit. En el lugar en el que abunda la planta de escoba” | | |
| c. | mbo | ka | n-za |
| | adentro | Prep | loc-árbol |
| | “Martinillos. Lit. Adentro en el lugar de los árboles” | | |

En el ejemplo de (12a), el topónimo se marca por medio de la preposición general *ka* y los nominales *gosthi* ‘*Meti* que codifican una relación de posesión parte-todo a través de la yuxtaposición¹⁹ de ambos

17. Se propone que el proceso morfofonológico es el siguiente: *hñe-hñe* → *hñe.hñe* → *ñe.hñe* → /nehñe/; al silabificarse la palabra morfológica se produce una estructura silábica no aceptable, por lo que hay un proceso de resilabificación y se elide el fonema fricativo /h/ de la primera sílaba, posteriormente la consonante /p/ pierde el rasgo [palatal], quedando la forma fonológica /nehñe/.

18. Las proyecciones semánticas hacen referencia a los elementos o entidades corporales animadas que se proyectan a otras entidades inanimadas (Islas, 2017a).

19. La yuxtaposición por complementación de nominales se entiende como la relación de valencia canónica en donde la entidad dependiente funciona como perfil determinante y la entidad autónoma como complemento de la primera. Una entidad locativa se localiza más fácilmente hacien-

nominales: puerta y Macutzio, respectivamente. En el ejemplo de (12b) también se forma el topónimo por medio de la preposición *ka*, el nominal *baxi* “escoba” es marcado por el locativo *m-* y el prefijo *bo-* que indica “lugar en el que abundan las plantas de escoba”²⁰ o barrendero –como así le dicen los hablantes del otomí en español–. Y en (12c), la construcción se forma a partir del adverbio de lugar *mbo*, seguido de la preposición general y el nominal *za* “árbol” que está marcado con el prefijo locativo *n-*.

Propuesta preliminar del léxico de los topónimos en *hñätho*

El léxico del corpus de los topónimos que acabamos de analizar remite a la relación que han establecido los *ñätho* en su territorio espacio-simbólico. Con base en la propuesta de Trapero (1997), los topónimos primarios del corpus lingüístico analizado son: *Nseto* “San Aniceto”, *ka ndehe* “La Ciénega” Lit. en el lugar que hay agua, *ka madat’oĥo* “en el cerro del molcajete”, *ka dathempeni* “en el Río Tejocote”, *nehñe* “Barranca honda”, porque el primer ítem léxico remite a un nombre propio y los otros refieren una realidad geomorfológica o accidente geográfico.

Los topónimos secundarios en *hñätho* son *ka matha* “en el llano”, *ka t̥ɟi* “en el ocote”, *ka mohonera* “en la mojonera”, *ka denda* “en la tienda”, *ka mina* “en la mina”, *mbida* “lugar plano”, *ka nikha* “Capilla”. Lit. en lugar sagrado/ del creador, *ka tsematha* “el rompedor”. Lit. el llano frío, *ka ndoxi* “Piedra de cascajo”. Lit. lugar de lajas, *ka dokähä* “Piedra de las pitahayas”, *axindo* “Piedra ancha”, *mpeho* “Tierra pegajosa”, *ka nthenho* “en la tierra colorada”, *ka ndädo* “En el lugar de la piedra grande”, *ka gosthi* ‘*Meti* “en la puerta de Macutzio”, *ka mbombaxi* “En el lugar en el que abunda la planta de escoba”, *mbo ka nza* “Martinillos”. Lit. adentro en el lugar de los árboles. El léxico derivado de los topónimos secundarios sólo registró *yut’anani* “Calera”. Lit. lugar en donde se hace cal, y ‘*Meti* “Macutzio”. Lit. lugar de quema y roza.

Es importante advertir que, con base en la indagación posterior al registro del corpus de los topónimos de ‘*Meti*, encontramos que *mbida* “en el lugar plano (donde hay huerta de aguacate)” es un topónimo que sustituyó al topónimo *mbo ka nza* “Martinillos”. Lit. adentro en el lugar de los árboles, porque cuando cortaron los árboles que caracterizaban a este lugar, éste quedó plano sin ningún árbol endémico de pie, lo que permitió que se sembraran árboles de aguacate y que el nombre del topónimo cambiara. Esta situación de la deforestación para el cambio de uso de suelo es una práctica común en el territorio *ñätho*. El paisaje biocultural ha cambiado a naves de flor de nochebuena y huertos de aguacate, y podría haber sido determinante para que algunos topónimos hayan sido reemplazados y sustituidos.

Esto nos lleva a reflexionar sobre los topónimos que son préstamos lingüísticos del español, como *ka mohonera* “en la mojonera”, *ka denda* “en la tienda” y *ka mina* “en la mina”, que pueden ser más recientes, como *mbida*. Planteamos la hipótesis de que la mojonera se pudo haber colocado en ese lugar cuando el territorio de SFA se dividió en tenencias. Está documentado que en 1893 se presentó un

do referencia a otra que es más sobresaliente en términos de jerarquía: el todo con respecto a sus partes. La entidad sobresaliente funciona como punto de referencia con el que establece el contacto mental (Langacker, 1987 y 1991, en Buenrostro, 1995: 271, 273-274).

20. De acuerdo con el diccionario del *hñähñu* del Valle del Mezquital, el prefijo *bo-* indica un lugar donde abundan las plantas u otros objetos nombrados en el resto de la palabra (Hernández, Victoria y Sinclair, 2010: 28).

conflicto por la división de la tierra, la venta de terrenos y por la deforestación y la extracción de madera que concluyó hasta 1906, cuando la Ley Orgánica de División Territorial del estado de Michoacán expidió la división de San Felipe, San Cristóbal y Curungueo, conformándose éstos como tenencias diferentes (Baltazar, 2015: 89-90).

La mina es un lugar en donde obtenían el barro blanco para elaborar la alfarería, pero el dueño la tapó para que la gente ya no fuera a abastecerse de este barro y el topónimo se ha mantenido en la memoria de las personas que ahora son adultas y quienes se dedicaron en su juventud al oficio de la alfarería. Ignoramos cuándo se pudo haber generado este topónimo, suponemos que cuando se descubrió que este lugar contaba con material para la alfarería, pero sí sabemos que en la generación de los abuelos y abuelas de las personas que colaboraron en el taller de los nombres de los lugares, todos hablaban *hñätho* y era muy raro escuchar el español en los ámbitos de uso sociocomunicativo de la comunidad, por lo que presumimos que el préstamo lingüístico de “mina” se pudo haber incorporado por este tiempo; y probablemente este lugar haya tenido otro nombre o topónimo.

Por último, del topónimo de la tienda, tenemos la certeza que es el más reciente porque la señora Flor, quien es una persona de más de 70 años, tiempo atrás, en su casa, comenzó a vender productos del mercado que no se encontraban en la manzana, como alimentos y productos de limpieza, y con el tiempo la gente de la comunidad empezó a referir dicha casa como *ka denda*, hasta que esta expresión se incorporó al léxico de la lengua como un topónimo.

La lengua *hñätho* está en un proceso acelerado de desplazamiento lingüístico por el español, que la coloca en peligro de desaparecer, pues es hablada principalmente por un número reducido de personas de más de 80 años de edad; aun así, se pudo obtener un corpus de topónimos que nos permitió hacer un análisis lingüístico desde el nivel fonológico, morfológico y léxico. Encontramos que la memoria del territorio está tejida a los cambios socioculturales por los que han atravesado los *ñätho* de SFA. Y así como la lengua *hñätho* ha incorporado a su sistema lingüístico, préstamos y estructuras del español, también el sistema cultural ha sido permeado por elementos de la cultura dominante que se presentan también en los topónimos de la región.

Conclusiones

En este primer estudio preliminar de los topónimos del *hñätho* de la manzana de ‘*Meti* “Macutzio” de San Felipe de los Alzati, presentamos una propuesta del sistema fonológico para esta variante lingüística, además de algunos procesos fonológicos relacionados a la sílaba y a los fonemas consonánticos. Es importante enfatizar que éste es un primer acercamiento a la fonología de esta variante, por lo que hay aspectos del sistema fonológico que no han sido investigados con mayor profundidad, como el sistema consonántico y el sistema y los procesos tonales que se producen en la composición de palabras.

Sobre la formación de las palabras que designan los topónimos, planteamos que éstos se estructuran a partir de un morfema prefijal locativo *n-* nasal, que es condicionado por la consonante que

le sigue por el punto de articulación, y por una preposición locativa general *ka*. La lengua emplea el recurso de la composición nominal del tipo I y el tipo II para la formación de los topónimos y otros recursos como adverbios de lugar. Consideramos que, como este estudio es preliminar, nos hace falta un análisis más detallado y profundo sobre los procesos morfofonológicos que inciden en la formación de los compuestos nominales de los topónimos, por ejemplo, cómo es el proceso morfofonológico en el que se ajustan los compuestos, qué otros factores lingüísticos en la formación de los compuestos nominales de los topónimos son los que intervienen y cuáles son las restricciones que no permiten su formación como compuestos nominales.

El léxico de los topónimos también se pudo agrupar en dos: los topónimos primarios, que remiten a un nombre propio y a una realidad geomorfológica o accidente geográfico, y los topónimos secundarios, que remiten a nombres comunes como la naturaleza, objetos, conceptos de propiedad y actividades. También pudimos advertir el reemplazo de un topónimo ante el cambio por la deforestación del lugar, lo que nos llevó a reflexionar sobre los préstamos lingüísticos del español en la lengua y su posible formación como topónimo durante el último siglo.

El ejercicio de hacer memoria de los nombres de los lugares o de los topónimos en *hñätho* por parte de los hablantes, dilucida que el territorio es un espacio social definido desde la visión *ñätho*. El territorio es una construcción social a partir del conocimiento local. Si bien nos hace falta profundizar esta investigación respecto a las otras localidades *ñätho* de Michoacán, hemos logrado, a partir del corpus de topónimos, hacer una propuesta del sistema fonológico, la estructura morfológica y un primer acercamiento al significado léxico de los topónimos. Queda pendiente para futuras investigaciones un análisis de la perspectiva sociocultural simbólica sobre el territorio, la construcción del paisaje cultural y las problemáticas en cuanto a la defensa de las tierras comunales.



Figura 3. Señoras dialogando sobre la toponimia de su territorio *ñätho* en Taller “Los nombres de los lugares en otomí”. Fotografía © Rodolfo Oliveros Espinoza, 2017.

Bibliografía

- Baltazar Rangel, Sara Raquel (2015). “La lucha por la tierra entre los otomíes de Michoacán”. *Estudios Agrarios*, 21(60), pp. 85-115.
- Buenrostro, Cristina (1995). “Yuxtaposición de frases nominales en chuj”. *Anales de Antropología*, XXXII, pp. 269-281. UNAM-IIA.
- Cárceles, Pedro de (1907). “Arte de la lengua otomí”. *Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano*, 6, pp. 39-155.
- Cortés, Mariela, Bianca P. Islas y Arturo García (2018). “La memoria de los lugares. Primer acercamiento al estudio de los topónimos *ñätho* de San Felipe de los Alzati”. Ponencia presentada en Coloquio Antonio Peñafiel sobre Lenguas Otomangués y Vecinas VIII Convocatoria (19 al 22 de abril de 2018). Biblioteca de Investigación Juan de Córdova.
- Clements, George N. y Samuel J. Keyser (1983). *CV Phonology A Generative Theory of the Syllable*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Dauzat, Albert (1947). *Les noms de lieux*. París: Librairie Delagrave.
- Ecker, Lawrence (2012). En Yolanda Lastra y Doris Bartholomee (eds.), *Diccionario etimológico del otomí colonial y compendio de gramática otomí*. México: UNAM-IIA.
- Gallardo, Juan (2017). “Nombrar y definir el territorio en situaciones de expropiación: el reconocimiento y reapropiación del territorio *p’urhépecha* a través de la toponimia y de la tradición oral”. En Karine Lefebvre y Carlos Paredes (eds.), *La memoria de los nombres: la toponimia en la conformación histórica del*

- territorio. *De Mesoamérica a México* (pp. 65-83). México: CIGA-UNAM,
- García, Jairo Javier (2011). "Los aspectos semánticos de la toponimia". En *Actes de la IV Jornada d'Onomàstica. Vila-real 2010* (pp. 177-188). Valencia: Acadèmia Valenciana de la Llengua,
- Garrido, Guillermo (2010). "Bé'a thuhu nu'a hníni. Nombres geográficos yuhú del sur de la Huasteca". Ponencia presentada en el XII Coloquio Internacional sobre Otopames. Tlaxcala.
- Hernández-Green, Nestor (2015). *Morfosintaxis verbal del otomí de Acazulco* (tesis de doctorado). CIESAS: México.
- Hernández, Luis, Moisés Victoria Torquemada y Donald Sinclair (2010). *Diccionario del hñähñu (otomí) del Valle del Mezquital, estado de Hidalgo*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Inali (2014). *Njaua nt̄ot̄i ra hñähñu: norma de escritura de la lengua hñähñu (otomí) de los estados de Guanajuato, Hidalgo, Estado de México, Puebla, Querétaro, Tlaxcala, Michoacán y Veracruz*. México: Inali.
- Islas, Bianca P. (2017a) "Vitalidad lingüística del ñathó (lengua otomí) de San Felipe los Alzati, municipio de Zitácuaro, Michoacán". Ponencia presentada en Primer Encuentro de Estudios de las Culturas Indígenas (3 al 5 de mayo del 2017). ENES-UNAM.
- ____ (2017b). "Las partes del cuerpo en ralámuli (tarahumara) de Choguita". *Dimensión Antropológica*, 24 (69).
- ____ (2018a). "Diagnóstico de las condiciones de vitalidad lingüística del hñätho (otomí) de Michoacán, México". Ponencia presentada en el Congreso Internacional Contacto, Documentación y Revitalización de Lenguas en Desplazamiento en Hispanoamérica: Desafíos en la Diversidad II (26 de febrero al 2 de marzo de 2018). Universidad de Costa Rica.
- ____ (2018b). "La investigación lingüística y sociolingüística del hñätho u otomí de San Felipe de los Alzati, Michoacán". Conferencia presentada en el Ciclo de conferencias "El Quehacer Lingüístico en el INAH, 1968-2018" (17 y 18 de agosto del 2018), en conmemoración del 50 Aniversario de la Dirección de Lingüística del INAH.
- ____ (2018c). "Actitudes lingüísticas sobre la lengua hñätho (otomí) de San Felipe de los Alzati, Zitácuaro, Michoacán". Ponencia presentada en el XII Coloquio de Lingüística en la ENAH (25 al 27 de abril de 2018).
- Lastra, Yolanda (1989). *Otomí de San Andrés Cuexcontitlán, Estado de México*. México: El Colegio de México.
- ____ (2001). "San Felipe los Alzati, Zitácuaro, Michoacán". En Yolanda Lastra (coord.), *Unidad y diversidad de la lengua: relatos otomíes* (pp. 245-276). México: UNAM.
- ____ (2006). *Los otomíes. Su lengua y su historia*. México: UNAM.
- Lefebvre, Karine y Carlos Paredes (eds.) (2017). "Introducción". En *La memoria de los nombres: La toponimia en la conformación histórica del territorio. De Mesoamérica a México* (pp. 7-18). México: CIGA-UNAM.
- León-Portilla, Miguel (1982). "Los nombres de lugar en náhuatl. Su morfología, sintaxis y representación glífica". *Estudios de Cultura Náhuatl*, 15, pp. 37-71.
- López Callejas, Severo (coord.) (2014). *Njua nt̄ot̄i ra hñähñu. Norma de escritura de la lengua hñähñu (otomí)*. México: SEP / Inali.

- López Yepes, Joaquín (1826). *Catecismo y declaración de la doctrina cristiana en lengua otomí, con un vocabulario del mismo idioma*. México: Impreso Alejandro Valdés.
- Mentz, Brígida von (2017). "Topónimos y cronología: notas sobre una puerta distinta al estudio del pasado". *Hmex*, LXVII(1), pp. 7-59.
- Neve y Molina, D. Luis de (1767 [1863]). *Reglas de ortografía, diccionario, y arte del idioma othomí*. México: Imprenta de la Biblioteca Mexicana. [Reimpresión en 1863 por Tipografía de Mariano Villanueva, y recientemente en una edición facsimilar.]
- Palancar, Enrique (2009). *Gramática y textos del hñõñhõ. Otomí de San Ildefonso Tultepec Querétaro* (vol. I: Gramática). México: Universidad Autónoma de Querétaro / Plaza y Valdés.
- Paredes, Carlos (2017). "Toponimia purépecha. Del carácter plurilingüe y del cómo denominaban a los pueblos en el Michoacán prehispánico". En Karine Lefebvre y Carlos Paredes (eds.), *La memoria de los nombres: La toponimia en la conformación histórica del territorio. De Mesoamérica a México* (pp. 43-63). México: CIGA-UNAM.
- Reyes, Antonio y Gabriela García S. (2017). "Los topónimos o'dam. Vida social de un pueblo del noroeste mexicano". En Karine Lefebvre y Carlos Paredes (eds.), *La memoria de los nombres: la toponimia en la conformación histórica del territorio. De Mesoamérica a México* (pp. 335-350). México: CIGA-UNAM.
- Trapero, Maximiano (1997). "Para una teoría lingüística de la toponimia". En *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al Profesor Ramón Trujillo* (vol. II, pp. 241-253). La Laguna: Montesinos y Cabildo Insular de Tenerife.
- _____ (2008). "El rancho de Ánimas de Teror: aspectos lingüísticos y literarios". *Anuario de Estudios Atlánticos*, (54), fasc. 2. España: Patronato de la Casa de Colón, pp. 361-411.
- Trubetzkoy, Nikolái S. (2019 [1939]). En E. Herrera Zendejas y M.H. Knapp (eds.), *Principios de fonología. Nueva traducción y versión crítica*. México: El Colegio de México.
- Villar, Karla (2010). "El otomí michoacano: una lengua en peligro". En Ana María Salazar y Verónica Kugel (eds.), *Homenaje a Yolanda Lastra. X Coloquio Internacional sobre Otopames* (pp. 123-128). México: IIA-UNAM / Inali.